

XI Jornadas de Investigadores en Historia

CEHis - Departamento de Historia

Facultad de Humanidades- UNMdP

Piso 13 del Banco Provincia- San Martín 2563

16,17 y 18 de noviembre de 2016

Título de la ponencia:

“Los jóvenes en las encuestas de opinión pública en los años 60. Opiniones y actitudes a propósito de una encuesta realizada por José Enrique Miguens”.

Mesa 7: “Jóvenes y juventud”

Nombre y apellido de la autora: Bettina Favero

Vínculo Institucional: CONICET - CEHis, Fac. de Humanidades (UNMdP)

Dirección electrónica: bettinafavero@gmail.com

Palabras claves: jóvenes - opinión pública - actitudes - elecciones

Introducción

El objetivo de esta ponencia es analizar los datos arrojados por una encuesta de opinión pública “Opiniones y actitudes de la población urbana frente a las elecciones de julio de 1963” realizada en el mes de junio de 1963 por el *Centro de Investigaciones Motivaciones y Sociales (CIMS)* dirigido por José Enrique Miguens. Específicamente, se profundizará el análisis en las actitudes de la población ante las elecciones, el espíritu con que se encaraban posibles salidas electorales y las posiciones políticas democráticas y autoritarias entre la población, ahondando en las opiniones de los jóvenes, sector identificado por la encuesta como los menores de 30 años.

Era una tendencia por aquellos años la realización de encuestas de opinión pública que permitían medir y sondear el termómetro político y social e informar sobre los cambios políticos, sociales y culturales a través de revistas de circulación masiva. “Panorama” y “Siete Días” fieles reflejos de revistas estadounidenses inspiradas en un periodismo moderno, concitaban la atención de buena parte

de la clase media argentina¹. Así, para enriquecer este análisis, se cruzará la información relevada con una encuesta realizada por *Gallup*² Argentina y publicada en la revista *Panorama* en junio de 1963. Bajo el título “*Radiografía de la opinión pública en vísperas de los comicios*”, el semanario presentaba este trabajo realizado por treinta y ocho encuestadores durante veintiún días a miles de personas. En ella, se buscaba “*esclarecer el confuso horizonte político*” del país sondeando sobre los problemas más graves que se afrontaban en ese momento, el papel de los políticos y los candidatos preferidos por la mayoría de la población, entre otros.

1. José Enrique Miguens: breve trayectoria de vida.

José Enrique Miguens (1918 - 2011) fue abogado y sociólogo³. Nacido en el seno de una familia de la élite porteña, realizó sus estudios en *Derecho* en la *Universidad Nacional de Buenos Aires*. Al recibirse, fue invitado a trabajar en el grupo de Alejandro Bunge (economista y estadista) en la *Facultad de Ciencias Económicas* de la *Universidad de Buenos Aires* como también en la *Revista de Economía Argentina*. Así, comenzó a centrarse en uno de los problemas que le interesarían por mucho tiempo: la industrialización en la Argentina.

Con el golpe de 1943 y el ascenso de Perón en el poder, Miguens pasó a formar parte de la *Secretaría de Industria* y su función fue la de diseñar políticas aduaneras proclives al proteccionismo de la industria nacional. En 1944 y mediante un sistema de becas que otorgaba el estado argentino, es becado a los Estados Unidos específicamente a *Harvard*, donde toma contacto con Talcott Parsons y participa del curso de *Sociología Económica* dictado por él. De esa manera empieza a vincularse con la sociología. En su regreso al país, Miguens continuará su práctica como sociólogo en el ámbito

¹ Los sectores medios se informaban de la actualidad política, económica, social y cultural a través de revistas como “Siete Días” y “Panorama”. Por ejemplo, la revista “Siete Días Ilustrados”, en cada una de sus salidas era leída por no menos de siete personas. Cinco de las siete personas habían completado el colegio secundario, seis de las siete tenían entre 18 y 45 años. Estos datos se comprobaban en los promedios de venta semanal que alcanzaban los 112.366 ejemplares. Datos computados por el Instituto Verificador de Circulaciones. Ver: Siete Días Ilustrados, N°74, octubre de 1968. Por su parte la revista “Panorama”, (primero de aparición mensual y en menos de un año de su salida pasó a ser semanal) reflejaba la tipología de la revista estadounidense “Time”. Ver: Scarzanella, Eugenia. *Abril. Da Perón a Videla: un editore italiano a Buenos Aires*. Roma: Nova Delphi, 2013; Taroncher, Miguel Ángel. “Renovación, consumo cultural e influencia del “Nuevo Periodismo” en la década del sesenta”, Ponencia del XIII Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2005; Muchnik, Daniel. *Aquel periodismo. Política, medios y periodistas en la Argentina (1965 – 2012)*. Buenos Aires: Edhasa, 2012.

² En 1936, *Literary Digest* utilizó una muestra significativa de 2.3 millones de votantes, en la cual habían determinado que la población norteamericana tendía a simpatizar con el Partido Republicano. Una semana antes del día de las elecciones presidenciales, fue reportado que Alf Landon del Partido Republicano era, de lejos, mucho más popular que Franklin D. Roosevelt del Partido Demócrata. Al mismo tiempo, George Gallup condujo una encuesta mucho más pequeña, pero con mejores bases científicas, utilizando muestras demográficas representativas. Gallup predijo la victoria de Roosevelt, en 1936, (quien fue reelecto cuatro veces) generando el primer hito en la historia de las encuestas de opinión pública. En: Abreu Sojo, Iván. “El valor de las encuestas de opinión pública”. En: *Latina. Revista de Comunicación Social*. n° 15, marzo 1999. Recuperado el 13 de agosto de 2016 de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999c/124ivan.htm>

³ Las referencias a la trayectoria de Miguens fueron tomadas de: Aramburu, Leandro y Georgi, Guido. “Institucionalización y profesionalización de la sociología argentina: revisando la trayectoria de José Enrique Miguens”. En: *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Núm. Especial: América Latina (2013). Versión on line: http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.42340

universitario participando de las cátedras e institutos de sociología de las facultades de *Ciencias Económicas* entre 1947 y 1955 y la de *Derecho y Ciencias Sociales* entre 1948 y 1953, ambas dependientes de la *Universidad Nacional de Buenos Aires* (UBA). Esto le permitió protagonizar la escena académica durante los primeros gobiernos peronistas. Luego, con la caída del peronismo y los cambios generados en las cátedras de la universidad sobre todo en el ámbito de la sociología en la que perfilaba la figura de Gino Germani, Miguens se alejó del sector estatal.

A partir de 1958, Miguens reordenó su vida académica y profesional. Así, fundó la segunda carrera de Sociología de la Argentina en la *Universidad Católica Argentina* (UCA), de reciente creación y entre 1959 y 1966 estuvo al frente del *Departamento de Sociología*. Por otro lado, en el ámbito privado, fue uno de los pioneros en desarrollar las investigaciones de mercado y de opinión pública. De esa forma fundó el *Centro de Investigaciones Motivacionales y Sociales* (CIMS) que funcionó entre 1959 y 1963. El Centro se dedicaba a la realización de estudios centrados en un abanico de temas, por ejemplo: las actitudes con respecto a las privatizaciones; las imágenes de los partidos políticos, de las fuerzas armadas, de la Iglesia Católica; las actitudes frente a las políticas petroleras; las percepciones sobre los conflictos internacionales que afectaban a Argentina, con especial atención en las disputas limítrofes. El CIMS trabajó para empresas privadas, sindicatos, la iglesia católica, partidos políticos, o el mismo Estado, nacional o provincial. Durante estos años, el trabajo de Miguens se centró en analizar los vínculos entre el poder económico y el poder político como también el “*militarismo político*” es decir un “*doble proceso de politización de las Fuerzas Armadas y de militarización de los actores políticos*”⁴.

Es interesante rescatar las relaciones de Miguens con la Iglesia Católica y con las Fuerzas Armadas por aquellos años. En relación al ámbito católico, nuestro protagonista formó parte del proyecto fundador de la UCA invitado por Monseñor Octavio Derisi en 1958⁵. A ello se sumó, la participación en revistas católicas como *Criterio* y en la revista de la institución jesuita *Centro de Investigación y Acción Social*, además de algunos libros publicados en editoriales de corte católico como *Ciudad y Espíritu* y *Plus Ultra*.

Por otro lado, y en relación a su vinculación con las Fuerzas Armadas, desde 1958 fue profesor de *Sociología* en la *Escuela Superior de Guerra* donde pudo relacionarse con otros intelectuales de la

⁴ Aramburu, Leandro y Giorgi, Guido, *Op. Cit.*, pp. 11.

⁵ En el año 1966 se produjo un enfrentamiento entre Derisi y Miguens que reflejaba las diferencias dentro de la iglesia argentina post conciliar. El mismo marcaba los distintos enfoques que se presentaban frente a la institucionalización de las Ciencias Sociales, en este caso, la Sociología. Al respecto se ha consultado: Ortiz, María Julia. “La rebelión trunca de la ‘pedagogía democrática’ en el Departamento de Sociología de la UCA. 1966-1967”. Presentado en el *Primer Workshop de Discusión sobre Historia de la Juventud “Juventud, actitudes sociales y emociones políticas en el siglo XX”*, Facultad de Humanidades, CEHis, UNMdP, 9 de octubre de 2015.

época. A ello se suma su participación en 1962 como asesor en el conflicto entre “Azules y Colorados” en el que se unió al bando “legalista o azul”. Miguens participó de la “Sección de Acción Psicológica”, dirigida por el coronel José María Díaz en *Campo de Mayo*. Allí fue el encargado de redactar los 149 comunicados que se difundían cada media hora por las radios de la ciudad y que buscaban crear consenso entre la población.

En resumen, este sociólogo era un comprometido con los proyectos políticos que las Fuerzas Armadas buscaban establecer entre la “Revolución Libertadora” y la “Revolución Argentina” a lo que sumamos su vinculación a las redes católicas entrelazadas con miembros de las fuerzas del orden.

2. El Archivo “*Dr. José Enrique Miguens*”

En la Biblioteca *Max von Buch* de la *Universidad de San Andrés* se encuentra el archivo *Miguens*⁶. Allí existen una serie de estudios basados en las encuestas realizadas por el sociólogo y su grupo de trabajo (*Centro de Investigaciones Motivacionales y Sociales - CIMS*) que van desde el año 1957 hasta 1973. Específicamente encontramos 111 estudios centrados en distintos aspectos de la vida política y económica nacional como también en problemáticas específicas. A modo de ejemplo podemos mencionar una serie de estudios sobre opinión pública que sondean el comportamiento económico de la población; la imagen del presidente de turno como también la del ejército o las fuerzas armadas en general; las relaciones con los Estados Unidos; las actitudes frente a las políticas petroleras; la integración económica latinoamericana y la seguridad continental; las actitudes de la población frente al plan económico del gobierno nacional y al papel de las instituciones políticas frente a él, entre otras. A ellas se suman, encuestas basadas en un único argumento y centradas en un lugar o espacio, a saber, “*Estructura del liderazgo y de las decisiones en Luján*”, “*Estudio sobre atracción, motivaciones, hábitos y actitudes del turismo de Luján*” o “*Análisis estructural de la ciudad de Campana (Estudio preliminar)*”.

Todos estos estudios o informes se encuentran microfilmados y están clasificados y ordenados por fecha. Los mismos son presentados a través de una carátula en la que se detalla la información que contienen: la fecha, el título, la cantidad de páginas y el autor. A ello se suman las notas en las que se describen algunas características como por ejemplo si existen anotaciones en manuscrito u otras referencias. A modo de ejemplo, presentamos la carátula del estudio objeto de nuestro análisis.

Estudio N° 23

Fecha: [Junio] de 1963

⁶ Información extraída del sitio: [www.biblioteca.udesa.edu.ar/colección José Enrique Miguens, 1958 - 1973](http://www.biblioteca.udesa.edu.ar/colección%20José%20Enrique%20Miguens,%201958%20-%201973)

Título: Opiniones y actitudes de la población urbana frente a las elecciones generales del 7 de julio de 1963 [O.P 8]

Cantidad de páginas: 115

Autor: José Enrique Miguens y Asociados

3. Descripción de la encuesta

El estudio n° 23 “*Opiniones y actitudes de la población urbana frente a las elecciones de julio de 1963*” consta de varias partes que analizan la encuesta realizada. La muestra está formada por un total de 1447 encuestados divididos en 713 varones y 734 mujeres de los cuales el 24,3% reside en Capital Federal, el 20,4% en el Gran Buenos Aires, el 27,6% en Mar del Plata y el 27,6% en Bahía Blanca. En cuanto a los grupos de edades: el 17,2 % de lo encuestados son menores de 30 años, el 30,2% tienen entre 30 y 39 años, el 28,5% entre 40 y 49 años y el 24,1% más de 50 años. De ellos, el 1,4% no tiene ningún tipo de estudio, el 26,6 % la primaria incompleta y el 38,8% completa, el 16,4% la secundaria incompleta y el 10,1% completa, el 4,4% tiene título universitario y el 2,2% son profesionales. Por último, en relación a las categorías socioeconómicas, están divididas en cuatro sectores A, B, C y D, entendiéndose a A como el más alto y D el más bajo. Cabe aclarar que las mismas se refieren a los entrevistados que son cabeza de familia, por lo tanto disminuyen los totales. Así, el universo se reduce a 930 encuestados que son cabeza de familia de los que, el 6,9% se ubican en la categoría A y B, el 8,1% en la C, el 75,1% en la C* y el 9,9% en la D. Ahora bien, si se toman como referencia los porcentajes más altos, podría caracterizarse este universo encuestado como de hombres y mujeres que habitaban en grandes ciudades de la zona central del país y que oscilaban entre los 30 y los 50 años con estudios primarios completos y pertenecientes a sectores medios. El estudio consta de cuatro partes que se detallan a continuación.

Parte I: Actitudes de la población ante las elecciones.

- 1) *Vocación electoral.*
- 2) *Resultados que se esperan de los comicios.*
- 3) *Limite de resistencia del público.*
- 4) *Conducción hacia las elecciones por parte de las FF.AA.*

Parte II: Estado de espíritu con que se encararan posibles alternativas electorales.

- 1) *Candidato radical a la presidencia.*
- 2) *Lealtad electoral.*
- 3) *Substitución de candidato en el Colegio Electoral.*

4) *Conducta popular ante anulación de elecciones.*

Parte III: Configuración de la opinión sobre la moralidad del país.

1) *Opinión sobre corrupción generalizada.*

2) *Actitudes polares sobre inmoralidad.*

3) *Tensión entre represión y legalidad.*

Parte IV: Delimitación de las posiciones políticas generales: democráticas y autoritarias.

1) *Confianza en la eficiencia de las instituciones.*

2) *Salida de la crisis.*

3) *Exclusividad de la solución.*

4) *Respeto a la opinión de los otros.*

5) *Autoritarismo.*

Parte V: Resumen de la muestra empleada.

Parte VI: Conclusiones generales.

Cada una de estas partes contiene las preguntas realizadas y los opciones de respuesta dadas. Vale aclarar que las preguntas no siguen un orden ascendente. Las hemos transcrita siguiendo la disposición original. Luego de la presentación de las preguntas se observan las conclusiones de cada una de las partes y los cuadros con los porcentajes de los resultados.

En este trabajo se trabajará en profundidad algunos de los resultados presentados en las partes I, II y IV del estudio que tratan los temas que interesan al presente análisis, es decir las actitudes de la población frente a las elecciones, el espíritu ante posibles alternativas electorales y las posiciones democráticas y autoritarias de la población.

4. Actitudes de la población ante las elecciones

En esta primera parte, se indagará sobre las actitudes de la población respecto a las elecciones de julio de 1963. Desde no hace mucho tiempo, historiadores y sociólogos han comenzado a utilizar como categoría de estudio a las actitudes políticas y sociales buscando analizar el consenso o la indiferencia social y política de la llamada “gente corriente” en relación a situaciones dictatoriales⁷. Al respecto, se cuenta con ejemplos de trabajos que partiendo desde el rol de la prensa, el empresariado o los trabajadores intentan estudiar este fenómeno tanto en España como en Argentina pero que no han dado

⁷ Se han consultado algunos estudios recientes al respecto: Aguila, Gabriela y Alonso, Luciano, *Procesos represivos y actitudes sociales. Entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*, Buenos Aires, Prometeo, 2013 y del Arco, Miguel Ángel, Fuertes Muñoz, Carlos, Hernández Burgos, Claudio y Jorge Marco (eds.), *No solo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, Granada, Comares editores, 2013.

la suficiente luz a la problemática por permanecer sesgados en un sector⁸. Así, se ha podido reconocer la variedad y la complejidad de actitudes posibles como también llegar a conclusiones que demuestran la ambigüedad del fenómeno.

En este caso, el estudio objeto del análisis parte con cuatro preguntas que indagan sobre las actitudes de la población encuestada en función de las elecciones que se realizarán en el 7 de julio de 1963⁹. En ellas es posible observar cuestiones que eran muy relevantes para todo el espectro político y que buscaban conocer el consenso de la población en relación a cuestiones de la vida democrática. Con ello me refiero a asuntos que marcaban la agenda política de aquellos años, por ejemplo la proscripción del peronismo o el papel de las Fuerzas Armadas en la transición democrática en un período particular en la historia argentina¹⁰.

La pregunta n° 1 se basaba en la opinión pública sobre el papel del proceso electoral y el rol que le adjudicaba la población al mismo:

*“El país dentro de pocos días va a realizar elecciones generales. Nos interesa saber qué importancia da Ud. a ese hecho. Sírvase señalar de estos calificativos cuál es que define mejor su posición ante las elecciones: Contraproducentes - Innecesarias - Convenientes - Imprescindibles - No sabe”*¹¹

Ante la vocación electoral de la población, la encuesta comprueba una *“decidida actitud democrática y ampliamente optimista acerca de los resultados positivos que las elecciones van a traer al país”*¹². Así, el 80,7% de la población estudiada se pronunciaba por la conveniencia de las elecciones; el 8,7%

⁸ En los últimos veinte años se han multiplicado los estudios sobre estos temas. A modo de ejemplo cito algunos trabajos publicados en España y en Argentina: Sevillano Calero, Francisco, *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000; Ysás, Pere y Molinero, Carme, “La historia social en la época franquista. Una aproximación”, en: *Historia Social n°30*, Valencia, 1998; Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La dictadura militar (1976 – 1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós, 2003; Pucciarelli, Alfredo, (comp.) *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004; Quiroga, Hugo, y Tcach, César (comps), *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario, Homo Sapiens, 1996.

⁹ Los candidatos que se presentaron para las elecciones presidenciales fueron: Alende por la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), Illia por la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), Aramburu por la Unión del Pueblo Argentino (UDELPA) y Sueldo por la Democracia Cristiana. Desde el Ministerio del Interior se vetaron las candidaturas del Frente Nacional y Popular (coalición organizada por Frondizi y Peron) que llevaba como candidatos a Solano Lima y Begnis, ante esto la coalición propuso el voto en blanco. Información extraída de: Taroncher, Miguel. *Periodistas y prensa semanal en el golpe de estado del 28 de junio de 1966: a caída de Illia y la revolución argentina*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia, 2004, pp. 111 a 114.

¹⁰ Tcach deja constancia de cuatro de ellos: por un lado es posible emplear el término de “semidemocracia”, atribuido al funcionamiento electoral del país a pesar de la proscripción del peronismo; en segundo lugar, se ha usado el calificativo “parlamento negro”, en relación a la forma en que la lógica política se desarrollaba por canales no institucionales (tal es el caso de los planteos militares); en tercer lugar es llamado “empate”, dado el equilibrio hegemónico existente entre los distintos actores políticos, allí donde cada uno tenía la capacidad de obstruir el libre desarrollo de los proyectos de los demás, pero carecía de la capacidad de encausar los propios sin el acuerdo con las otras fuerzas; por último, se lo ha llamado “juego imposible”, ya que durante este período las posibilidades de victoria electoral sin el voto del peronismo (por entonces proscrito) se acercaban a la nulidad, así como también se imposibilitaba mantener un gobierno civil sin el visto bueno de las Fuerzas Armadas (FFAA). En: Tcach, César, “Golpes, proscripciones y partidos políticos”. En: James, Daniel, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Nueva Historia Argentina, Tomo IX. Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

¹¹ “Opiniones y actitudes de la población urbana frente a las elecciones de julio de 1963”, José Enrique Miguens y Asociados, junio de 1963. En: *Archivo Dr. José E. Miguens*, Biblioteca Max Max von Buch, Universidad de San Andrés. En adelante: *EOP*.

¹² *EOP*, p. VI.

por la inconveniencia de las mismas con un 5,5% que las consideraba innecesarias y un 3,2 contraproducentes. Esto indicaría un ambiente proclive a la elección de autoridades por la vía democrática en un momento político complejo en el que se definían alianzas y candidaturas entre los partidos políticos bajo la mirada de las fuerzas armadas.

En relación al los jóvenes, el estudio refleja que el “*sector de los menores de 30 años es el grupo que tiene mayor actitudes positivas con un 86,5% y una mayor decisión en la opinión reflejada en el más bajo ‘No sabe’ (4,5%)*”¹³. En este caso, resultaría que los sectores juveniles estarían mejor predispuestos a adherir a la vía democrática para el futuro del país.¹⁴

En contraposición a estos resultados, la encuesta publicada por “Panorama”¹⁵ indicaba que la mayoría de la población había perdido el interés por la política y estaba desinformada sobre el proceso electoral, un 35% de los encuestados no conocía la fecha de las elecciones a lo que se sumaba un 74% de los ciudadanos que desconocía los “*principales aspectos de la plataforma del partido por el que votaba desde hace años*”¹⁶.

Ahora bien, la segunda cuestión se centraba en conocer cuál era la actitud de la población ante las elecciones. Así, la pregunta n° 3, planteaba:

*“Dejando de lado los posibles candidatos que pudieran resultar electos en los próximos comicios, ¿qué resultados van a traer en general al país?: Buenos - Malos - Los dos - No sabe”*¹⁷.

Sobre los resultados que se esperaban de las elecciones, la encuesta describe que “*interesaba conocer las fantasías, expectativas y temores de la población acerca de lo que podría resultar de los Comicios como hecho histórico, prescindiendo de quien pudiera ser elegido en ellos*”. A ello se sumaba, la voluntad de detectar “*cuáles son los principales puntos de esperanza o de temor de la población*”. Estos datos serían fundamentales para una “*campana post electoral de acción psicológica tendiente a*

¹³ EOP, p. 1.

¹⁴ En un trabajo realizado a partir de entrevistas orales pude comprobar que algunos sectores juveniles sostenían el accionar de las fuerzas armadas y le otorgaban poca importancia a los gobiernos democráticos. Así planteé que el haber nacido y transcurrido su niñez y juventud en un período de innumerables golpes de estado hacía que la confianza en los militares y la desconfianza en los políticos fuera moneda corriente. Al respecto ver: Favero, Bettina. “Las voces de una juventud silenciosa: memoria y política entre los otros jóvenes durante los años 60 (Mar del Plata - Argentina)”, *Historia y memoria*, N° 12 (enero-junio, 2016), 215-252.

¹⁵ Para esta encuesta, *Gallup Argentina* seleccionó a mil hombres y a mil mujeres distribuidos por partes iguales en Capital Federal y Gran Buenos Aires. El perfil del universo encuestado marca a un/a argentino/a medio/a entre 26 y 35 años con un grado de escolaridad primaria completo. En la revista se informan los datos de la muestra:

- posición económica: 15% alta, 55% media%, 30% baja
- edad: 22% de 18 a 25 años; 36% de 26 a 35 años; 31% de 36 a 50 años y 21% de 51 años en adelante
- instrucción: 11% universitaria; 28% secundaria; 53% primaria completa; 2% primaria incompleta.

En: *Panorama*, junio de 1963, n°1, pp. 31.

¹⁶ Revista *Panorama*, junio de 1963, n° 1, p. 31.

¹⁷ EOP, p. VI.

*robustecer la estabilidad del nuevo gobierno y la confianza de la población en él*¹⁸. Así, se percibía un gran optimismo para las elecciones que se veía reflejado en el 69,9% de la población estudiada con solo un 9,2% que era pesimista, un 6,3% que esperaba resultados tanto buenos como malos y un 14,5% que no emitía opinión. El informe destaca que el grueso de éste optimismo se anclaba en los diversos estratos de las clases medias urbanas y que disminuía entre los estratos inferiores por el “no sabe”. En cuando a los jóvenes, el 71,7% creía que los resultados serían buenos, el 10,2% malos, el 6,3% los dos y el 14,5% no sabe.

En relación a los distintos puntos de apoyo o temor acerca de las consecuencias de las elecciones, el informe aclara que “se formuló una sub-pregunta aclaratoria a los que dieron respuestas positivas”, así el 31,8% esperaba la “estabilidad política”, le sigue el “desarrollo económico” con el 20%, la “honestidad” con el 19,9% y “mejores gobernantes” con un 18,4%. Entre los resultados malos, lo que más se temía era la “inestabilidad política” con un 4,8%. De esta forma, parecía que se esperaban las elecciones con un “gran sentido positivo y constructivo”¹⁹.

Al confrontar estos resultados con la encuesta de *Panorama*, ante la pregunta: “¿cree usted que se llegarán a realizar elecciones en el curso de este año?”²⁰, el 54% opinó que sí mientras que un 34% optó por el no. Respecto de este segundo porcentaje, la revista suscribe a la idea de un “escepticismo colectivo” que se opondría al optimismo planteado por la encuesta de Miguens.

En tercer lugar, se incursionaba sobre la cuestión proscriptiva del peronismo:

*“Se dice que el gobierno está estudiando algunas medidas para prohibir que el peronismo concurra a las próximas elecciones: Estaría Ud. de acuerdo con esta medida? Si - No - No sabe - No responde”*²¹

Este punto es interesante observarlo en función de lo que ocurrió durante las elecciones de 1963 ya que se centra en el “grado de tolerancia del público a las medidas gubernamentales de regulación y contralor de las elecciones y hasta donde podrían llegar estas medidas sin empujar a la masa de votantes a una abstención electoral o a una abstención revolucionaria”²². La pregunta apuntaba a “hipotéticas medidas de prohibición del peronismo para ver qué proporción de la población las aceptaría y luego determinar en el sector que no las acepta, cuál sería su comportamiento”²³. Así, hubo un 29,7% de los entrevistados que se mostraron de acuerdo con la medida y un 48,3% en

¹⁸ EOP, p. 5.

¹⁹ EOP, p. 10.

²⁰ Revista *Panorama*, junio de 1963, n° 1, p. 30.

²¹ EOP, p. VII.

²² EOP, p. 11.

²³ EOP, p. 11.

desacuerdo. En relación a los distritos, las cifras de los partidarios de legalizar el antiperonismo “*como era de esperar son mayores en la ciudad de Mar del Plata con el 35,5% de acuerdo*”²⁴ mientras que los partidos suburbanos son quienes detentan el 59,7% de los comicios sin restricciones. En cuanto a los jóvenes, siguieron las pautas de las propias categorías socioeconómicas, es decir que en los sectores más altos primaba el acuerdo de prohibición del peronismo mientras que se diluía entre los sectores más bajos.

Por su parte, *Panorama*, también marcaba esta tendencia destacando que la mayoría de la población encuestada no estaba de acuerdo con las proscipciones afirmando con un 73% que todos los partidos políticos debían votar.²⁵

A ello se sumaba otra pregunta a quienes no estaban de acuerdo con la prohibición al peronismo que buscaba saber qué harían en ese caso. El 72,2% contestó que votaría igual. Vale aclarar que el estudio hace hincapié en que las respuestas pueden estar “*deformadas por temor y que poca gente se anime a confesar que adoptaría otras posiciones más enérgicas*”²⁶. Es interesante destacar, que el informe afirma que al acercarse la fecha de las elecciones, el porcentaje de votos en blanco descendió del 16,5% al 2,1% en la segunda ola y al 0,9% en la tercera.

Por último, se vincula al papel llevado hasta ese momento por las Fuerzas Armadas para la transición democrática. Recordemos que desde el mes de abril de 1962 la tensión entre distintos sectores militares cuyo germen principal era la cuestión del peronismo, había crecido hasta transformarse en un enfrentamiento de dos facciones: los “azules” y los “colorados”. El sector “azul”, compuesto por militares legalistas de extracción nacionalista, concebía la idea de dar cierta participación controlada al peronismo, afianzar la autoridad presidencial como garantía para superar el caos, el alejamiento de las fuerzas armada de la política y el llamado a elecciones. Por su parte, el bando “colorado”, nucleaba al oficialismo antiperonista que buscaba impedir la vuelta del peronismo al poder y de ser necesario intervenir en la vida democrática. Resultado de este enfrentamiento fue la victoria de los “azules” y el nombramiento del general Juan Carlos Onganía como Comandante en Jefe del Ejército. Así, se puso en marcha “*un esquema de integración subordinado del peronismo (...) se trataba de una operación a dos puntas: reconocer al peronismo como parte de la realidad política nacional y ofrecer garantías de que éste no tendría en sus manos el control del gobierno siguiente*”.²⁷

²⁴ EOP, p. 12.

²⁵ Revista *Panorama*, n° 1, junio de 1963, p. 34.

²⁶ EOP, p. 13.

²⁷ Tcach, Cesar. *Op. Cit.*, p. 40 y Rouquie, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina, 1943 - 1973*. Buenos Aires: Emecé, 1982, pp. 212 - 215.

En éste ámbito, la encuesta pregunta sobre el papel de las Fuerzas Armadas hasta ese momento:

“Le parece que las Fuerzas Armadas están haciendo todo lo que deben para que el país llegue a las elecciones? Si - No - No sabe”

Al respecto, el informe relata que hasta el 2 de julio, momento en que se concluyó el trabajo de campo, el público tenía una moderada confianza en la conducción del proceso eleccionario por parte de las Fuerzas Armadas. Así, el 36,4% opinaba que las Fuerzas Armadas hacían todo lo que debían, el 29,3% que no hacían todo lo que debían y el 34,3% no tenían opinión. Ante estas respuestas, el informe marca una *“indefinición de la población con tendencias a la mayor confianza a medida que se iba aproximando la fecha de los comicios (...) El total de la población estudiada no estaba emotivamente definida, ni habían tomado decididamente una posición a favor o en contra de la conducción del proceso por parte de las Fuerzas Armadas”*²⁸.

Por su parte, la encuesta de “Panorama” presenta expectativas similares. En marzo del año 1963, *“el 21% consideraba urgente el retorno de las Fuerzas Armadas a sus funciones específicas. En abril, ocurrido el enfrentamiento de los grupos armados, el 30% opinaba que los militares eran los responsables de todos los problemas que sufre la Argentina. Las cifras indican que este sentimiento se da con más fuerza en la clase alta, y que son los hombres y los jóvenes quienes más la comparten. Es decir, los sectores que aparecen más politizados”*.²⁹ Estos últimos porcentajes podrían emparentarse con el 29,3% de los resultados de Miguens que indicaban que las Fuerzas Armadas no hacían todo lo que debían.

5. Sobre las alternativas electorales.

La segunda parte del estudio *“Estado del espíritu con que se encaran posibles alternativas electorales”* consta de tres preguntas volcadas hacia los candidatos radicales (UCRP y UCRI) como también al juego del Colegio Electoral en la elección del presidente y a probables escenarios en caso de ganar un candidato popular. De aquí, nos interesa indagar la última parte de la sección, es decir la aceptación o no de los resultados de las elecciones y su posible anulación como también cuál sería la reacción de la gente ante la victoria de un candidato popular.

Así, para medir el *“arraigo del verdadero sentimiento democrático en el país y el espíritu de lealtad con se se va a las elecciones”*, el estudio presentó a los encuestados la hipótesis del triunfo de un

²⁸ EOP, p. 15.

²⁹ Revista Panorama, junio de 1963, n° 1, p. 31.

candidato contrario para ver si “*aceptaría el resultado o preferiría recurrir a alguna maniobra, tal como la anulación de los comicios*”.³⁰

La pregunta 12 indica:

“*Si en las próximas elecciones fuera elegido presidente de la República por mayoría un candidato contrario a las ideas tuyas: ¿aceptaría usted el resultado o preferirían que se anularan las elecciones?: Aceptaría - Anular - No sabe - No responde*”.³¹

Los resultados indicaron que el 83,6% de la población aceptaría los resultados y solo el 8,4% permitiría la anulación de las elecciones lo que indicaba “*una alta actitud democrática y una madurez del electorado*”.³² En cuanto a las edades, es interesante observar que el segmento identificado como “jóvenes” (menores de 30 años) es el que ostentaba el porcentaje más alto (87,6%) de lealtad electoral. Por categoría socio económica, las más altas son las más leales con un 95,3% mientras que el porcentaje desciende hasta llegar a un 71,7% en la más baja. A ello se suma una correlación entre instrucción recibida y lealtad electoral, es decir, a mayor instrucción mayor lealtad.

En sintonía con el análisis de este tipo de fuentes, un trabajo que rescata las memorias de la Argentina contemporánea, se detuvo en las percepciones y en el recuerdo de las vivencias de la “gente común” ante los golpes de estado. Es interesante destacar que las intervenciones militares de la década de 1960 (1962 y 1966) son las más rechazadas por los entrevistados. Los presidentes radicales destituidos fueron “*quienes merecieron una imagen positiva compartida tanto por peronistas como antiperonistas*” bajo la opinión de que “*un presidente tiene que terminar con su mandato*”.³³

Estos indicadores permiten pensar que la sociedad argentina de aquellos años era respetuosa de las decisiones democráticas, sobre todo los sectores juveniles marcaban su oposición a la anulación de elecciones. Probablemente, y en sintonía con los tiempos que corrían: las proscripciones al peronismo o al comunismo, las intervenciones de provincias y las anulaciones de elecciones realizadas en el año 1962 con la destitución del entonces presidente Frondizi, se puede percibir un fuerte rechazo a este

³⁰ EOP, p. 34.

³¹ EOP, p. 30 y 31.

³² EOP, p. 35.

³³ Ferrari, Marcela; Ricci, Lila y Spinelli, María Estela (comps.) *Memorias de la Argentina contemporánea. 1946 - 2002. La visión de los mayores*. Mar del Plata: EUDEM, 2007, p. 138 a 140.

tipo de injerencia que no respetaba el pronunciamiento de los electores en las urnas o la presentación de listas o de candidatos.³⁴

En cuanto a las reacciones que podría provocar la anulación de elecciones ganadas por un candidato popular³⁵, la pregunta 14 interpelaba:

“Si triunfara un candidato popular y las elecciones fueran anuladas, qué cree que haría la gente?: Lo vería con simpatías - Criticaría las FF.AA. - Haría disturbios callejeros - Haría huelgas y sabotajes - Desearía una revolución - Aguantaría”.³⁶

Los resultados son contundentes, solo el 1,1% vería con simpatía este tipo de medida y un 25,4% criticaría a las Fuerzas Armadas. A ello se suma un 11,8% que haría disturbios callejeros, un 13,5% huelgas y sabotajes y un 10,1% la revolución. Es interesante destacar el porcentaje relativo a la opción “aguantaría” que asciende a un 38,1%³⁷ y que es el más alto. Aquí nos encontraríamos con actitudes que podrían situarse entre una aceptación de la realidad que comprendería probablemente la resignación. Lamentablemente, el informe no desagrega esa respuesta por edades pero creo que marca una actitud de la sociedad argentina que era habitual en aquellos años, es decir, el aguantar lo que pasaba sin intervenir o no querer buscar cambiar el rumbo de los hechos. Es esa parte de la sociedad con una postura resignada, la que probablemente apoyaría los golpes de estado o los consideraría como un recurso válido cuando no estaba de acuerdo con los gobiernos elegidos constitucionalmente. Esta actitud no ha sido estudiada en profundidad, se la ha analizado en algunos trabajos que toman a la gente común como objeto de estudio pero creo que sería enriquecedor estudiarlo para poder comprender aún más a la sociedad sesentista sobre todo si se trata de un porcentaje representativo cercano al 40% de la población que podría definir una elección o consensuar un golpe de estado.³⁸

Si se hace una comparación con los resultados arrojados por la encuesta *Gallup*, se observan resultados similares. Ante la pregunta “¿qué pasará si las elecciones son anuladas nuevamente?” el

³⁴ En marzo de 1962, se realizaron elecciones para renovar gobernadores provinciales. Las listas justicialistas triunfaron en Buenos Aires, Jujuy, Chaco, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan y Tucumán. Los peronistas obtuvieron la primera mayoría en los comicios con un 32% de los votos. Ante la presión de los militares y sectores empresarios antiperonistas, Frondizi decidió intervenir las provincias donde habían triunfado los candidatos justicialistas. Esto desembocó en un nuevo golpe de estado que destituyó a Arturo Frondizi unos días más tarde. En: Rouquie, Alain. *Op. Cit.* p. 187 y 188.

³⁵ Es importante destacar que en el informe no se define lo “popular”, por lo que estimo que se daba por sentada la interpretación del término en función de los acontecimientos de aquellos años. Al respecto supongo que se refiere a un candidato peronista aunque la fuente nunca lo delimita a un sector partidario.

³⁶ *EOP*, p. 29 y 30.

³⁷ *EOP*, p. 39 y 40.

³⁸ Sobre los trabajos que han explorado esta actitud, aunque en los mismos no se analice como tal la idea de actitudes desde un marco teórico específico, podemos citar a: Carassai, Sebastián. *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013 y Ferrari, Marcela; Ricci, Lilay Spinelli, María Estela (comps.). *Op. Cit.*

63% de la población opinaba que tendría consecuencias negativas para la democracia. Detallando los resultados, los mismos indicaban que:

- el pueblo se levantaría (revolución, guerra civil): 26%
- no pasaría nada: 13%
- no sabe: 13%
- se agravaría la crisis hasta llegar al caos político, económico y social: 10%
- se mantendría la actual situación de inestabilidad: 8%
- habría malestar y disturbios: 6%
- sobrevendría una dictadura: 6%
- las FF. AA. se harían cargo del gobierno: 6%
- otras respuestas: 12%

En este caso, cabe destacar que el 40% de los jóvenes (18 a 25 años) creía que el pueblo se levantaría o se agravaría la crisis acompañada del caos político, económico y social³⁹.

6. Confianza en las instituciones

Con el fin de sondear la confianza en la eficacia de las instituciones, el estudio midió este aspecto a partir de cuatro instituciones fundamentales. Así, se presentaba la consulta:

“¿Le parece que el funcionamiento del Congreso o Parlamento puede ser un obstáculo o una ayuda para la tarea de hacer adelantar el país?: Obstáculo - Ayuda - No sabe - No responde.

Y las Fuerzas Armadas - las Universidades - los Partidos políticos - los Sindicatos”⁴⁰

La opinión del público indicaba que el congreso era apto y efectivo para una reconstrucción nacional. Era el que tenía un menor porcentaje de los que lo consideraban un obstáculo (6,8%) y el mayor (después de las universidades) que lo consideraba una ayuda (74,4%). Las universidades eran las instituciones con mayor prestigio de todas las presentadas con un 81,8%.

Por su parte, las Fuerzas Armadas *“corren el actual peligro de convertirse en el chivo emisario del resentimiento y la frustración argentinos”⁴¹*. Las cifras negativas superaban a las positivas: obstáculo (38,2%), ayuda (35,5%) y un 17,7% no sabe.

En cuanto a los partidos políticos un 55,5% de la población estudiada pensaba que eran una ayuda para el progreso y un 16,6% un obstáculo. A ello se sumaba un 20% no sabe, señalando un alto sector

³⁹ Revista *Panorama*, junio de 1963, n°1, p. 33.

⁴⁰ *EOP*, p. 72.

⁴¹ *EOP*, p. 75.

de indecisos. Por último, los sindicatos si bien tenían un balance positivo con un 61,3%, aparecía un fuerte sector de oposición con un 17,5% que los consideraba un obstáculo.

Haciendo espejo con la otra encuesta de opinión que analizamos, se obtienen similares resultados. El 61% de los encuestados prefería el sistema democrático mientras que el 3% se definía por una dictadura militar. Debe sumarse la opción del “peronismo con Peron o sin Peron” que alcanzaba el 21%.⁴²

En síntesis, nos encontramos con una sociedad que según estas encuestas respetaba las instituciones democráticas y condenaba el rol de las Fuerzas Armadas realizado hasta ese momento. Si comparáramos estos resultados con los sondeos de opinión publicados luego del golpe de 1966, la imagen cambia considerablemente. Al respecto, un encuesta que tomó Guillermo O’Donnell⁴³ para su investigación sobre este período indicaba que el 66% de los argentinos aprobaba el golpe de estado de ese año y sólo el 6% se oponía al mismo. Por otro lado, en septiembre de ese mismo año, la revista *Panorama* informaba que el 37% de los argentinos creía que el país podía ser llevado adelante por los militares y solo el 6% avalaba a los políticos⁴⁴.

7. Conclusiones

Con este trabajo me propuse hacer un análisis de un estudio específico realizado por el sociólogo José Enrique Miguens que pude contraponer con una encuesta realizada por *Gallup* para la revista *Panorama* a principios del año 1963 y a pocos meses de las elecciones nacionales que dieron con el triunfo del candidato de la UCRP, Arturo Illia.

Ambas encuestas de opinión pública manifiestan que la sociedad argentina, a inicios de 1963, buscaba la salida a la crisis a través de las elecciones democráticas a las que consideraban como una única salida posible ante la situación que se estaba viviendo. Se esperaba lograr una ansiada estabilidad política que permitiera la organización del país a través de las llamadas instituciones republicanas como el congreso o los partidos políticos.

⁴² Revista *Panorama*, junio de 1963, n°1, p. 32.

⁴³ O’Donnell, Guillermo. *El estado burocrático-autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1982, pp. 62 y 63.

⁴⁴ Esta pregunta forma parte de una investigación de opinión pública realizada por la revista a los treinta días de asumir como presidente de facto el general Onganía. La encuesta “Habla el pueblo. ¿Qué espera del gobierno?” fue realizada por el Departamento de Investigaciones de Mercado y Sondeos de la Editorial Abril abarcando el área de Gran Buenos Aires y Capital Federal sobre una muestra de 300 casos elegidos al azar según la distribución de la población por estratos económico-sociales. Ver: Revista *Panorama*, n° 40, septiembre de 1966, pp. 12 y sigs.

Con respecto al papel llevado hasta ese momento por las Fuerzas Armadas, no se las veía como las encargadas de solucionar los problemas del país. Ello resulta interesante observar en función del rol que detentaban los militares como “guardianes del orden”.

En función de los resultados obtenidos, se podría definir a la sociedad argentina de ese momento como pro-democrática, en contra las proscripciones y de la intervención militar, con una actitud de respeto y apoyo a las instituciones republicanas.

Ahora bien, uno de los objetivos de la ponencia era el de analizar las actitudes y los comportamientos políticos de la población en función de la realidad que los rodeaba. En especial, y cuando los datos nos lo permitieran, conocer los resultados relativos a los sectores juveniles para así analizar el consenso o la indiferencia política en relación a situaciones de inestabilidad política. Si bien, las encuestas no tienen a los jóvenes como únicos encuestados, las mismas indican que este sector de la sociedad es el que tiene una mayor responsabilidad democrática, ya que consideran la necesidad de realizar las elecciones presidenciales, se oponen a la proscripción de algunos partidos políticos y consideran importante la no injerencia de las Fuerzas Armadas en las cuestiones de la política nacional. A ello se suma su preocupación y toma de conciencia ante determinadas situaciones conflictivas tales como la anulación de elecciones. En consecuencia, la lectura histórica de este tipo de sondeos podría indicarnos que los jóvenes eran quienes mayor importancia le daban a la vida democrática y republicana. En cuanto al análisis de sus actitudes estaríamos ante un sector de la población que acepta, apoya y adhiere a las reglas democráticas y que no comprobaría la hipótesis de un proceso de naturalización del golpismo. El consenso hacia la intervención de los sectores militares en la vida política del país y de ciertas actitudes de tono autoritario se darían unos años después, no en este momento.

El uso de sondeos o encuestas de opinión pública permite considerar una dimensión parcial de la sociedad de esos años por lo tanto no son representativos pero si son significativos de una experiencia. Conocer estos porcentajes da cuenta de un momento político en el que era importante medir la temperatura de la sociedad, entender cuáles eran las opiniones de la gente ante determinadas situaciones hipotéticas pero que podrían sobrevenir. En su momento (y aún hoy lo siguen siendo) fueron una herramienta fundamental para los grupos de poder: políticos, militares, empresarios, sindicalistas se informaban a través de los sondeos y conocían cuáles eran las grandes preocupaciones de los argentinos y así planificar acciones a corto plazo. Es importante tener en cuenta que son una fotografía instantánea de ese momento, por lo tanto favorecen el análisis de un período corto o breve, casi *acontecimental*.

Ante las elecciones ha desarrollarse en el año 1963 y con una fuerte inestabilidad política que protagonizaba los últimos años desde la caída del peronismo, resultó interesante rescatar las opiniones de la gente y recuperar e interpretar ese pasado a pesar de que el escenario hubiera matizado algunas de las respuestas. No obstante ello, con este ejercicio se buscó conocer las actitudes de la población y en especial aquellas de los jóvenes ante las posibles circunstancias que pudiera presentar el devenir político de la Argentina en aquel año.

8. Bibliografía consultada

- Abreu Sojo, Iván. “El valor de las encuestas de opinión pública”. En: *Latina. Revista de Comunicación Social*. n° 15, marzo 1999.
- Aguila, Gabriela y Alonso, Luciano, *Procesos represivos y actitudes sociales. Entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*. Buenos Aires: Prometeo, 2013.
- Aramburu, Leandro y Georgi, Guido. “Institucionalización y profesionalización de la sociología argentina: revisando la trayectoria de José Enrique Miguens”. En: *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Núm. Especial: América Latina, 2013.
- Carassai, Sebastián. *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.
- del Arco, Miguel Angel; Fuertes Muñoz, Carlos; Hernández Burgos, Claudio y Jorge Marco (eds.), *No solo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, Granada: Comares editores, 2013.
- Favero, Bettina. “Las voces de una juventud silenciosa: memoria y política entre los otros jóvenes durante los años 60 (Mar del Plata - Argentina)”. *Historia y memoria*, N° 12 (enero-junio, 2016), 215-252.
- Ferrari, Marcela; Ricci, Lila y Spinelli, María Estela (comps.) *Memorias de la Argentina contemporánea. 1946 - 2002. La visión de los mayores*. Mar del Plata: EUDEM, 2007.
- Muchnik, Daniel. *Aquel periodismo. Política, medios y periodistas en la Argentina (1965 – 2012)*. Buenos Aires: Edhasa, 2012.
- Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La dictadura militar (1976 – 1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- O’Donnell, Guillermo. *El estado burocrático-autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1982.

- Ortiz, María Julia. “La rebelión trunca de la ‘pedagogía democrática’ en el Departamento de Sociología de la UCA. 1966-1967”. Presentado en el *Primer Workshop de Discusión sobre Historia de la Juventud “Juventud, actitudes sociales y emociones políticas en el siglo XX”*, Facultad de Humanidades, CEHis, UNMdP, 9 de octubre de 2015.
- Pucciarelli, Alfredo, (comp.) *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.
- Quiroga, Hugo, y Tcach, César (comps), *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens, 1996.
- Rouquie, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina, 1943 - 1973*. Buenos Aires: Emecé, 1982.
- Scarzanella, Eugenia. *Abril. Da Perón a Videla: un editore italiano a Buenos Aires*. Roma: Nova Delphi, 2013.
- Taroncher, Miguel Angel. *Periodistas y prensa semanal en el golpe de estado del 28 de junio de 1966: a caída de Illia y la revolución argentina*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia, 2004.
- Taroncher, Miguel Angel. “Renovación, consumo cultural e influencia del “Nuevo Periodismo” en la década del sesenta”. Presentado en el *XIII Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2005.
- Tcach, César, “Golpes, proscripciones y partidos políticos”. En: James, Daniel, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, *Nueva Historia Argentina*, Tomo IX. Buenos Aires: Sudamericana, 2007.
- Sevillano Calero, Francisco, *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
- Ysás, Pere y Molinero, Carme, “La historia social en la época franquista. Una aproximación”, en: *Historia Social n°30*, Valencia, 1998.